

del pasado

plebiscito, debe ser un acto batalla campal generalizada"

ción Nacional no lo ha hecho con sus antiguas camisetas.

—Y a su juicio ¿cómo ha influido el plebiscito en la inscripción?

—Existe una preocupación por la importancia del próximo plebiscito. Pero no cabe duda que quienes están movidos únicamente por esta preocupación, tienen otras tiendas políticas en las que agruparse. Además están todos esos comités y organizaciones anómalas que han surgido únicamente pensando en el próximo plebiscito.

Enfático declara que "nadie en Renovación Nacional se ha inscrito para apoyar o no apoyar a un candidato determinado, sino por coincidir con lo que son nuestros principios".

Y destaca cómo en relación al tema de la sucesión presidencial, el partido ha hecho lo que seriamente tenía que hacer: conversar el tema en profundidad con los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas y con el Ministro del Interior.

—Les hemos hecho ver nuestras aprensiones respecto a la fórmula plebiscitaria, las ventajas y desventajas que vemos en un plebiscito y en una elección abierta. Si en definitiva se mantiene la fórmula plebiscitaria como todo parece indicar, nosotros oportunamente, con la participación de nuestros afiliados, adoptaremos una decisión. Pero sin simpezas, como sería afirmar hoy que se va a estar por el Sí o por el No, sin saber quién va a ser el candidato... El Sí y el No pueden tener distintas características y connotaciones.

PINOCHET ESTA HACIENDO LO QUE CUALQUIERA HARIA EN SU LUGAR

—¿Y no piensa usted como la gran mayoría de la población, que el Sí ya tiene un candidato que es el Presidente Pinochet?

—Yo no estoy seguro de eso. Pienso que lo que Pinochet está haciendo es lo que haría cualquier persona en su lugar: intentar concitar el máximo apoyo a su gestión y a la del gobierno en este período pre-plebiscitario.

—Y si usted no está seguro de que el candidato que propongan los Comandantes en Jefe sea Pinochet, ¿le gustaría que ese candidato fuera un hombre de Renovación?

—Un error que se está cometiendo en este plebiscito es que se está personalizando al máximo. En una decisión como esta, más importante que la persona, son las iniciativas que tienen que llevarse adelante. Mi impresión es que si se va a mantener el plebiscito, debiera enfocarse a encontrar una persona que tenga la posibilidad o la aptitud para provocar la conciliación entre los chilenos, más que una



Foto Sergio Riboldi

fórmula de enfrentamiento electoral. Por otra parte, me parece que si va a prevalecer la fórmula plebiscitaria, se debe disminuir al máximo el compromiso electoral que con ello las Fuerzas Armadas asumen, y por eso confío en que tendrán el resguardo de designar a un civil o, de ser un uniformado, que éste se acoja a retiro antes de recibir el veredicto ciudadano.

—¿Sería Jarpa el líder natural que tendría Renovación Nacional para ofrecer a los Comandantes en Jefe?

—Jarpa es un líder en sí mismo, pero ha dicho en reiteradas oportunidades que no tiene interés en cumplir esa misión.

MOMENTO DE GRANDES CAMBIOS POLITICOS

Cuatro horas diarias, sólo para informarse y leer sobre política y realidad nacional, invierte Andrés Allamand. "Menos mal que soy de poco dormir", celebra. Porque no resulta fácil dedicarse hoy "en serio" a la política. Ser un dirigente político moderno presenta hoy sus exigencias. Y esto va en aumento de acuerdo a lo que él mismo ve que viene: un cambio político profundo...

El primero: un realineamiento político:

—El mundo avanza hacia un realineamiento político e ideológico donde terminan por prevalecer dos tendencias: las socialistas, que enfatizan el rol del Estado y las neoliberales o neoconservadoras que enfatizan el rol de la persona. Hacia el futuro, esa disyuntiva en Chile se va a expresar en que Renovación Nacional va a representar a ese sector que se identifica con la defensa de la libertad personal y con el reatramiento del Estado.

Otro cambio importante que ve Allamand a partir de este momento

tiene que ver con cómo está la gente percibiendo a las Fuerzas Armadas:

—El surgimiento de Renovación va a servir para sacarle a mucha gente de la cabeza la aberración de que es a las Fuerzas Armadas, institucionalmente hablando, a las que les corresponde derrotar electoralmente a la oposición. Esa tarea, la de proyectar las realizaciones positivas de este gobierno, no la pueden asumir las Fuerzas Armadas, pues si lo hacen, corren el grave riesgo de desnaturalizar su misión; la tiene que asumir un partido con las características de Renovación Nacional, que no tenga ningún tipo de atadura mental para enmendar los errores que se puedan haber cometido durante todos estos años y la aptitud para introducirle todas las modificaciones que sean del caso.

Ve también Allamand un "desperatar" de los independentes:

—La gente que se ha incorporado a Renovación lo ha hecho para asumir realmente su responsabilidad política, para decidir por sí mismos cuáles son los caminos que tiene que seguir el país en el futuro democrático. También hay un sector de gente joven que tiene la determinación de forjarse su propio destino político. Eso se ve en la gente que ha ido entrando al partido, que no vive con los traumas del pasado. Quiere actuar.

—¿Y por qué cree usted que hay figuras muy connotadas de la derecha que se caracterizan por su preocupación política, pero que no han entrado ni a Renovación ni a ningún partido?

—Estoy seguro que siempre va a haber un grupo de personas que va a mantener su independencia y van a encontrar algún pretexto para no incurrir en todos los sacrificios y dificultades propias de la integración de un partido. Es mucho más cómodo ocupar la posición del independiente, opinar muy libremente. Pero en la opinión pública ha ido ganando terre-

no la idea de que una acción política eficiente no puede realizarse aisladamente, sino a través de una organización.

Y la visión de más largo plazo, que es para él, lo que Renovación Nacional no debe perder de vista:

—Proyectar en democracia las realizaciones del último tiempo y perfeccionarlas. Captar, entender que ningún sistema de libertad mutilada puede ser completo...

Sostiene que la gran misión de Renovación Nacional hacia adelante es ser capaz de destruir la falacia de que todos estos cambios y nuevas orientaciones que actualmente triunfan en el mundo, solamente pueden imponerse en países como el nuestro, bajo regímenes autoritarios. Por lo tanto, lo primero es obtener el apoyo popular suficiente para que estas orientaciones se mantengan en un contexto democrático.

—Este es hoy un país desintonizado. No hay una armonía entre su avance en lo que es económico social y lo que es político. Este aparece petrificado, fosilizado, sin modernización, mientras lo económico-social tiene aristas muy distintas. Ello ha ocurrido porque el proceso de transición no ha sido gradual como debería haber sido.

PELIGROSO COMPROMISO DEL EJERCITO Y LA IGLESIA CON EL SI Y CON EL NO

No niega que pese a estar totalmente de acuerdo con cuanto se está haciendo en el campo económico y social, hay realidades que le "golpean"

—Sí... el alto porcentaje de cesantía en las poblaciones periféricas de Santiago y la distribución regresiva del ingreso, son cosas que me impactan...

Pero su preocupación vuelve a lo político:

—Veo que se están mezclando a un extremo peligroso dos instituciones que no deberían inmiscuirse en política contingente. No hay que ser adivino para advertir que en algunas regiones, el "generalísimo del Sí" va a ser un general de Ejército en servicio activo, el Intendente respectivo; y que el "generalísimo del No" va a ser el obispo de la zona. Esta injerencia del Ejército y la Iglesia en posiciones tan confrontadas la veo muy preocupante...

Ahonda, para terminar:
—Si va a haber plebiscito, tiene que ser un acto electoral civilizado y no una batalla campal generalizada. Me preocupa tanto que desde una parte se amenace con "arrasar" a los adversarios, como que, desde el otro lado haya quienes sostengan que el triunfo de sus posiciones va a significar que "no quede piedra sobre piedra" respecto de la gestión de los últimos años...